

Impresionante multitud acompañó al carrusel



Impresionante cantidad de público se congregó desde el parque General San Martín hasta nuestra principal avenida, a todo lo largo del recorrido del carrusel vendimial. Ni la lluvia, que por momentos amenazó con obligar a suspender el acto, amilanó a la concurrencia.

PATRIA Y TRADICION EN LA BENDICION DE LOS FRUTOS

Mendoza vivió ayer su fiesta grande. La Bendición de los Frutos revivió la tradición y el amor a nuestra patria. Luego, una multitud, sin precedentes en la historia de nuestra celebración vendimial, acompañó al carrusel durante largas horas, mostrando a plenisol, las auténticas bellezas de nuestra tierra. Fue una jornada especial, pero sin brillo, sin calor. Con gruesas fallas de organización, demoras innecesarias. Una total desconsideración, que el pueblo de Mendoza y nuestros visitantes no merecían.

sol, las auténticas bellezas de nuestra tierra. Fue una jornada especial, pero sin brillo, sin calor. Con gruesas fallas de organización, demoras innecesarias. Una total desconsideración, que el pueblo de Mendoza y nuestros visitantes no merecían.



Monseñor Olimpo Santiago Maresma, administrador apostólico de la Arquidiócesis, presidió la ceremonia de Bendición de los Frutos ante la imagen de la Virgen de la Carrodilla, patrona de los viñedos.

DIARIO MENDOZA

Mendoza, domingo 10 de marzo de 1974



Las 17 aspirantes al trono provincial de la Vendimia, encabezadas por la reina saliente, de singular belleza (izquierda), asistieron a la ceremonia tradicional de la Bendición de los Frutos.



En primer plano, los frutos de la tierra; y en el estrado, la belleza de la mujer mendocina en las 17 aspirantes al trono vendimial de 1974. En representación del PE nacional asistió el secretario de Comercio, doctor Miguel Revestido.



Las autoridades pudieron apreciar de cerca las dotes de las reinas vendimiales de los 17 departamentos, cuando éstas destilaron ante ellas en el prado del parque General San Martín. Largas capas y cortas polleras y ciñendo los cabellos, la corona que todas aspiraban a trocar por la de reina provincial de la Vendimia.

La Virgen de la Carrodilla es transportada en andas hasta el emplazamiento del altar en el que se realizó la ceremonia de Bendición de los Frutos y del vino nuevo. Autoridades y público brindaron después con el néctar joven de nuestras viñas.